

Seguimiento semanal de cultivos Zona Núcleo

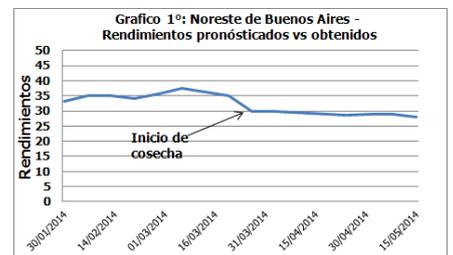
GEA – Guía Estratégica para el Agro

Semana al 22 de mayo de 2014

Soja 2013/14: superó extremos y anomalías de un clima salvaje

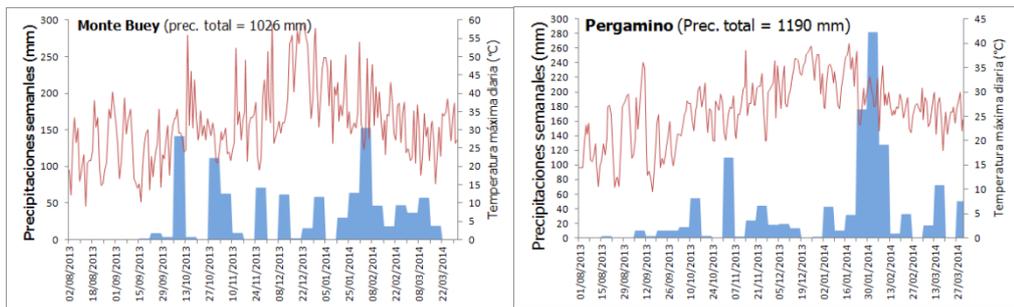
La campaña comenzó en octubre sin reservas de humedad. En diciembre la ola de calor extremo fue record: duró 16 días y no tuvo precedente. En enero siguió el calor. En los primeros días de febrero apareció un escenario opuesto: en menos de 48 horas cayeron 400 mm que anegaron el NE bonaerense. En esa área el agua dejó 900 mm en los primeros 100 días del año. ¿Cómo fue posible que la región núcleo alcance un promedio de 33,5 qq/ha en soja de primera con todo esto? Un repaso por todo lo que le pasó a la oleaginosa en la zona núcleo en este ciclo.

Malezas resistentes, explosión de bolillera y enfermedades. Faltó radiación y piso para los controles. Hubo pérdidas por anegamiento y en cosecha, bajo amenazas de nuevas lluvias, fue muy difícil de transportar el grano por los problemas en los caminos. Pasó de todo en este ciclo productivo de soja de la zona núcleo, que se está terminando de cosechar. Hubo 135 mil hectáreas que se perdieron por anegamiento. Los departamentos bonaerenses de San Nicolás, Ramallo, Pergamino y Constitución en Santa Fe quedaron por debajo de los 29 quintales en soja de primera. Pero, el este de Córdoba obtuvo productividades en torno a los 36 qq/ha. ¿Por qué fueron tan amplias las diferencias de rindes de soja en las distintas áreas de la zona núcleo?



La diferencia en la distribución e intensidad de lluvias dentro de la región núcleo durante el ciclo del cultivo es el factor que más impactó en la variabilidad de rendimientos. Los factores bióticos (malezas, insectos y enfermedades) también fueron responsables del descenso del rinde potencial pero no en la misma magnitud.

El este cordobés fue beneficiado con lluvias más uniformes desde los inicios de la campaña, como se nota en la comparación de los datos de Monte Buey y Pergamino. Si bien, las precipitaciones fueron muy abundantes en el periodo crítico del cultivo, los suelos livianos de la zona no presentaron casos de extremo anegamiento. En contrastante, se preveía una buena campaña sojera para el noreste bonaerense, beneficiado por precipitaciones al inicio de la campaña. Sin embargo, las lluvias excedieron los parámetros normales del mes en el periodo crítico del cultivo, y el rendimiento mermó hasta 10 qq/ha frente a las previsiones iniciales (ver gráfico 1). Incluso al día de hoy, quedan lotes por cosechar dada la falta de piso, en el medio de la inestabilidad climática.



GEA AGRADECE EL APOYO DE LAS SIGUIENTES EMPRESAS SPONSORS

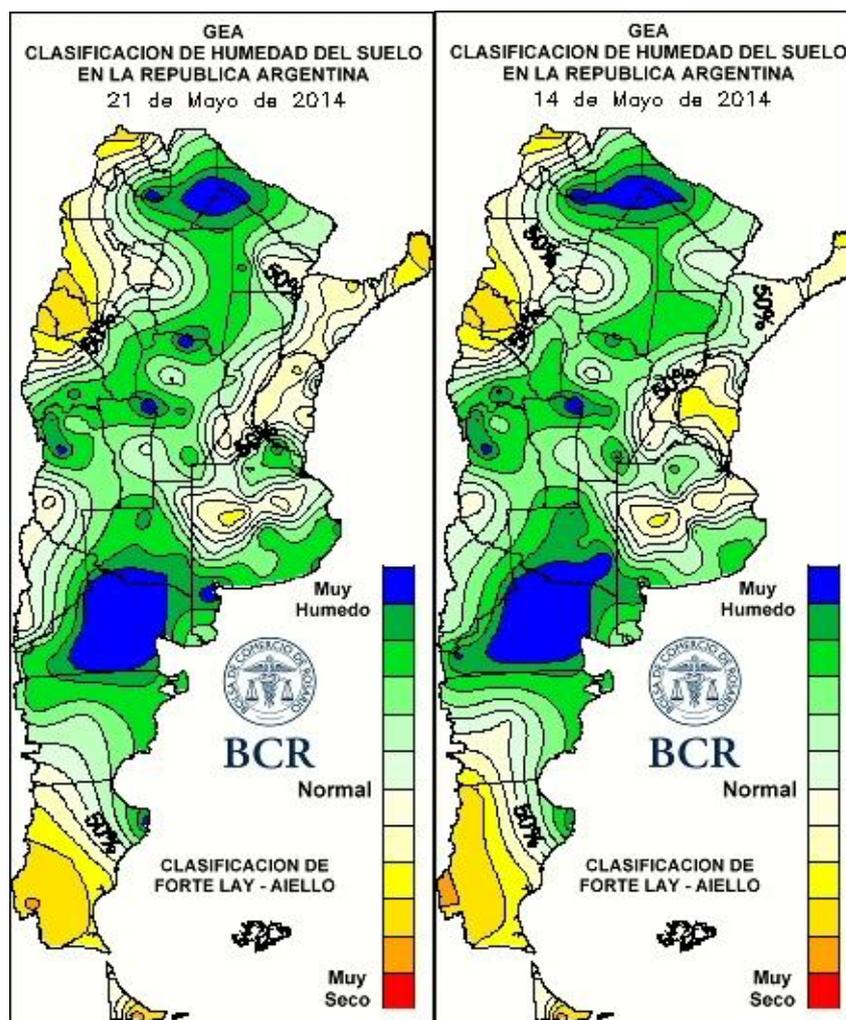


MONSANTO

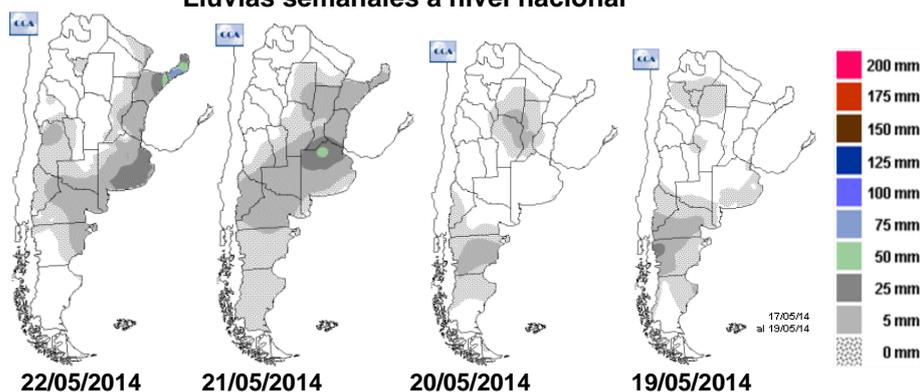


IpesaSilo
Embolsa más





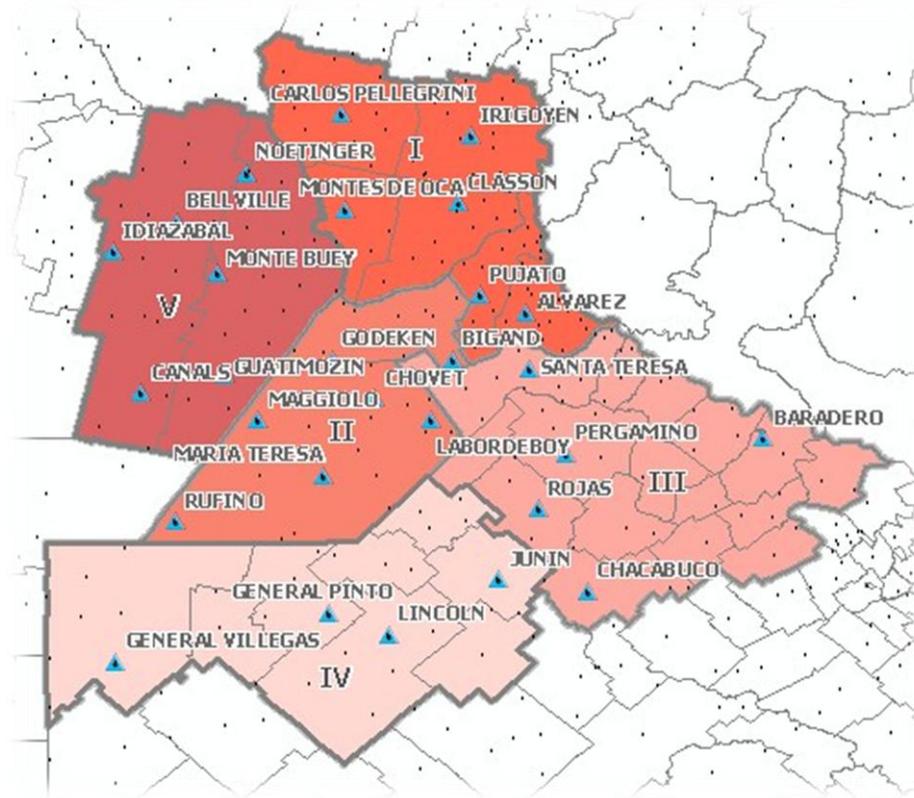
Lluvias semanales a nivel nacional



GEA AGRADECE EL APOYO DE LAS SIGUIENTES EMPRESAS SPONSORS

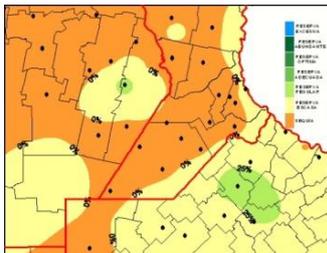


SUBZONAS Y RED DE ESTACIONES METEOROLÓGICAS GEA



SOJA 2013/14

OCTUBRE: "Más soja y menos maíz"



Porcentaje de agua Útil 31/10/13

El remplazo de soja por maíz fue evidente en la campaña. En las áreas más castigadas por la falta de agua (centro oeste de la región núcleo) no hubo posibilidad siembra. Los planes maiceros debieron postergarse a fechas tardías y fue inevitable, que en los suelos de mayor aptitud se incorpore la oleaginosa. De esta manera hubo un nuevo incremento en la superficie sojera, de hasta un 25% respecto de los planes que se trazaban desde agosto y que en ese entonces ya la posicionaban con un aumento generalizado en la región núcleo de un 10 a 20% respecto al año pasado.

La oleaginosa también padeció la sequía al momento de la siembra (fines de octubre) y el avance de las labores fue a cuenta gotas. "Normalmente es un período del año donde se está a plena actividad pero sin la llegada del agua no hay novedades" comentaban los ingenieros de la región. La excepción fue el norte bonaerense. Pprivilegiado por las tormentas, allí el avance era de un 10%.

GEA AGRADECE EL APOYO DE LAS SIGUIENTES EMPRESAS SPONSORS

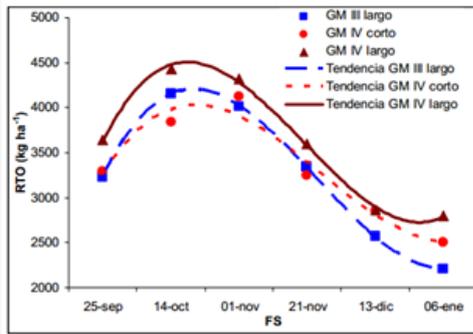


MONSANTO



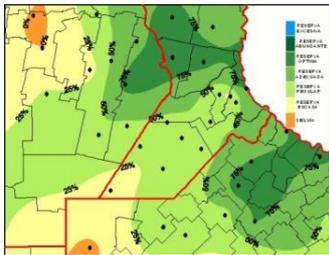
IpesaSilos
Emboba más





Comenzaba así una de las más difíciles campañas. Sin las típicas reservas de humedad en los perfiles para hacer frente al verano, malas condiciones de siembra y un fuerte retraso de las labores, el desarrollo futuro del cultivo estaba amenazado. Y el rendimiento potencial también. Esto era lo que con preocupación señalaban los técnicos señalando la importancia que tiene la fecha de siembra por su estrecha relación con el rendimiento (ver gráfico 1). Además, se intensificaba la lucha con un enemigo realmente difícil: la rama negra.

NOVIEMBRE: Renueva esperanzas...



Porcentaje de agua Útil 07/11/13

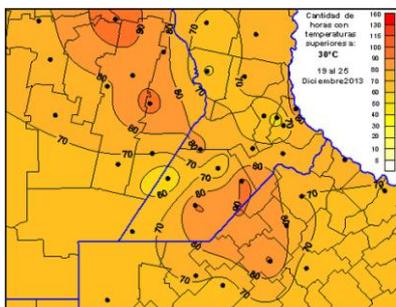
El mes de noviembre sorprende a los productores con lluvias de 60 a 200 mm. Fue muy importante este alivio: destrabó las siembras y volvió a acumular reservas de humedad. A mitad de mes, la actividad se generalizó en la zona y el progreso de siembra abarcaba un 47% de la región. Contra todo lo que preveía se observaban lotes uniformemente emergidos y otros con problemas de planchado. Hubo muchas fallas en los tratamientos químicos para malezas. “Cada vez son más las malezas que se escapan al glifosato” contaban los ingenieros con preocupación. Pero el mes finaliza con déficit hídricos y aún resta un 27% del área núcleo por sembrar.

DICIEMBRE: Se viene la segunda...

Las precipitaciones del 9 de diciembre fueron claves para recargar el perfil, y generalizar las labores de siembra de soja de primera y de segunda. A mediados de diciembre se cerraba la siembra de soja de primera con adecuados niveles de agua en los perfiles de suelo. Un alto porcentaje ya había emergido y el resto se encontraba entre cuarta y sexta hoja.

En la semana siguiente se culminaban con la siembra de la oleaginosa de segunda época, tarea que se encontraba bastante más atrasada en el centro sur de Santa Fe y norte bonaerense.

El “Temor por la falta de lluvias y las altas temperaturas” volvía a encender el miedo de octubre (19/12/2013).



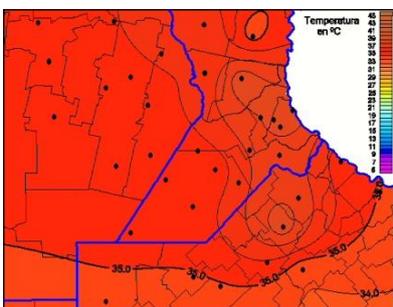
La feroz ola de calor y la interrupción de las lluvias eliminaban las reservas y ponía a prueba a los cultivos de la región núcleo. El acumulado durante diciembre de la región núcleo, en promedio, fue de 35,7 mm; eran muy pocas las localidades que superaron los 50 mm acumulados mensuales. Aunque el perfil edáfico todavía se encontraba con reservas en profundidad, las marcas térmicas se mantuvieron fueron muy elevadas, se mantuvieron entre los 35 y 40° superando ampliamente los parámetros normales del mes. La ola de calor se extendió durante 16 días en la región. La cantidad de horas por encima de los 30°C fue récord: 175 a 275 horas. El cultivo desplegaba su quinta hoja. Mantenía bajos requerimientos de agua

GEA AGRADECE EL APOYO DE LAS SIGUIENTES EMPRESAS SPONSORS

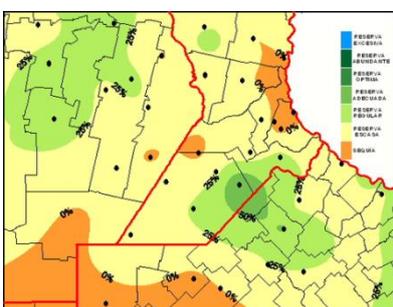


y no se perciban síntomas de deficiencia hídrica a pesar del estrés calórico. A las fallas del control de malezas tolerantes se le sumaba un nuevo actor en el escenario: bolillera.

ENERO “Y siguió el calor...”



Temperatura máx. 02/01/2014



Reserva de agua útil 02/01/2014

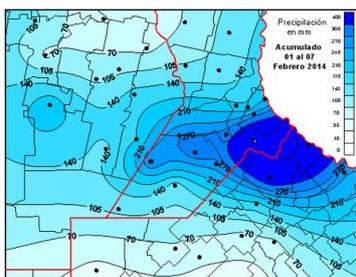
El 2014 se festejaba con acumulados de lluvias de 60 mm en promedio pero con un calor agobiante. El noroeste de Buenos Aires no recibió lluvias y fue un presagio de que sería una de las zonas más comprometidas por la seca. En la región, la oleaginosa todavía transitaba la floración, que si bien no se trata de un estadio crítico, las temperaturas extremas provocaron aborto de flores y acortamiento de entrenudos.

Entre el jueves 9 y el miércoles 15, en el noroeste de Buenos Aires y sur este santafesino, se desarrollaron lluvias dispersas y localizadas con montos promedio de 40 mm. En el resto de la región núcleo el milimetraje fue ínfimo o nulo. Esto marcó una diferencia de la condición fisiológica del cultivo en los lugares favorecidos por el agua.

Trips, arañuelas, bolillera, medidora, malezas “de todos los gustos” y estrés termohídrico fue un combo explosivo para el cultivo de soja. El bajo o nulo nivel de precipitaciones y las temperaturas extremas a mediados de enero comenzaba a señalar sectores acuciantes con marcados síntomas de estrés termohídrico. Las reservas de agua en suelo estaban al límite cuando el cultivo ingresaba a la etapa de formación de vainas. Mientras tanto la soja de segunda época entraba en floración si cerraba el entresurco.

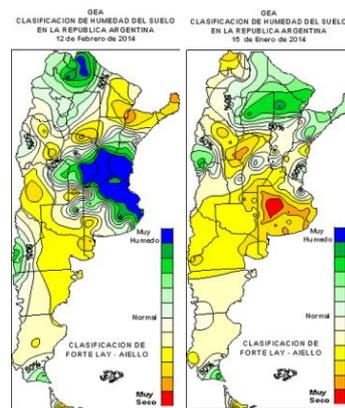
El titular del 23 de enero anunciaba “Tiempo de descuento para la soja y baja expectativa de rinde en maíz”. Sin prácticamente lluvias, el panorama comienza a ser desalentador para la oleaginosa en una etapa decisiva de rendimiento. Se desarrollaron algunas lluvias dispersas y localizadas sobre dos franjas de la región núcleo, una sobre el norte de la provincia de Buenos Aires y otra sobre el centro este de Córdoba. A partir del 24 llega el alivio, las lluvias comenzaron a ser más generalizadas pero los acumulados más destacables cargan sobre el noreste bonaerense.

FEBRERO “Llega el agua con todo”



Acumulado 01/02 - 07/02/2014

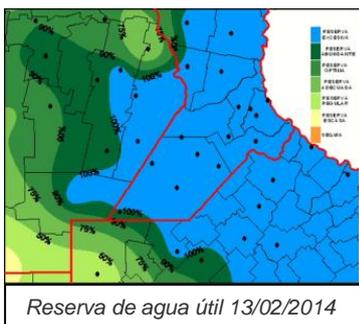
El 3 de febrero la noticia “Lluvia feroz: más de 300 mm en dos días” sorprendió a la región. Lluvias muy convectivas se habían concentrado en el noreste bonaerense y sur de Santa Fe, dejando en apenas 48 horas los acumulados pluviométricos que podían esperarse en dos meses. La continuidad de las descomunales tormentas deja en el lapso de siete días acumulados en la región por encima de lo que suele llover en todo el mes. Hay grandes áreas que incluso recibieron más del triple mensual. El noreste bonaerense, la zona más



GEA AGRADECE EL APOYO DE LAS SIGUIENTES EMPRESAS SPONSORS



afectada por este evento, totalizó en siete días 400 mm. Allí los problemas de escurrimiento y anegamientos en las áreas bajas se agravaron. Hubo pérdidas de áreas por asfixia y podredumbres. A pesar de estos problemas, la llegada de las tan ansiadas lluvias renovó las esperanzas. Los cuadros de soja de segunda que a fin de enero comenzaban a perderse, recuperaron su estado rápidamente. En soja de primera, las zonas donde las precipitaciones fueron más moderadas volvían tener expectativas de lograr buenos rindes en soja. En lotes altos se empezó a prever productividades de 28 a 43 qq/ha. Pero junto con las lluvias se disparó la problemática de los hongos. La falta de piso y las condiciones inestables ahora impedían llevar a cabo los controles de enfermedades de cercóspora y septoria en estadios que eran críticos para el cultivo (R4-R5).



MARZO: “Ahora que pare de llover”

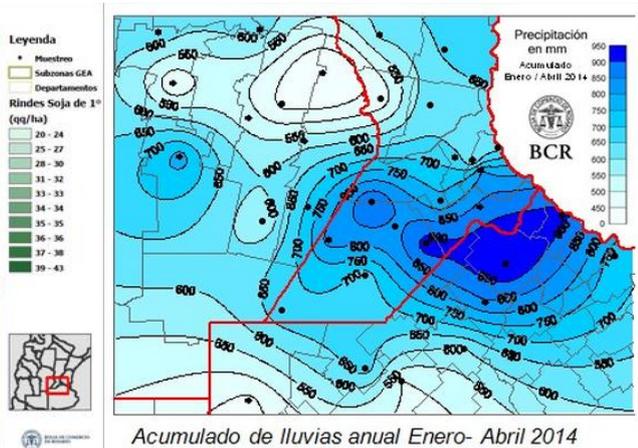
Aunque la inestabilidad climática continuaba presente los montos de lluvia se apaciguaron. Las enfermedades de fin de ciclo avanzaron a un ritmo muy bajo contra todos los pronósticos y cesaron los tratamientos. Tampoco las chinches resultaron un problema grave en la campaña. Pero el inicio de la cosecha no reflejaba las expectativas que había de rindes. Muchas zonas esperaban alcanzar promedios 38 qq/ha de promedio y puntualmente superar los 50 qq/ha. Pero el avance de recolección a fin de mes era casi del 20% y revelaba que la campaña no era cómo se preveía. En la provincia de Buenos Aires, al este de la ruta 8, continuaban las complicaciones por los excesos hídricos. La soja de segunda se mostraba excepcional, “hasta mejor que la de primera” comentaban los ingenieros del área. En cuanto a plagas y enfermedades, los controles ya realizados y las bajas temperaturas neutralizaron los problemas detectados.

ABRIL: “La verdad de los rindes”

La cosecha se realizó de manera intermitente por las condiciones climáticas inestables. Las expectativas de rindes fueron bajando en el transcurso del mes mientras proseguía la trilla. Los grupos de ciclo corto no expresaron su potencial de rendimiento (30 qq/ha) mientras que los ciclos más largos lograron mejores resultados pero fueron inferiores a lo previsto. Finalmente, la consolidación de rindes inferiores en soja de primera en la región núcleo dejó a la campaña 2013/14 con una productividad unitaria un 10% por debajo de la 2012/13 con 33 qq/ha, 5 menos que el ciclo anterior. En resultados, se destacó el sector del este cordobés. Sus suelos más livianos sortearon los anegamientos de las excesivas lluvias, además que recibió lluvias puntuales en enero. Por el contrario, la zona más damnificada fueron los departamentos bonaerenses de San Nicolás, Ramallo, Pergamino y parte de Constitución en Santa Fe que recibieron 900 mm en los primeros 100 días del año. Sus rindes de soja de primera cayeron significativamente respecto de los promedios que se esperaban y se encuentran en el rango de 24 a 29 qq/ha. “Hay muchos lotes con el potencial de 45 quintales, que por estar anegados, están sacando sólo 20 qq/ha” lamentaban los ingenieros de Acevedo. Las labores de recolección fueron muy complicadas en toda la región por la intransitabilidad de los caminos rurales. La buena noticia fue la soja de segunda siembra que superó en 6 quintales el promedio de las últimas 6 campañas, obteniendo 29 qq/ha como media regional.

GEA AGRADECE EL APOYO DE LAS SIGUIENTES EMPRESAS SPONSORS

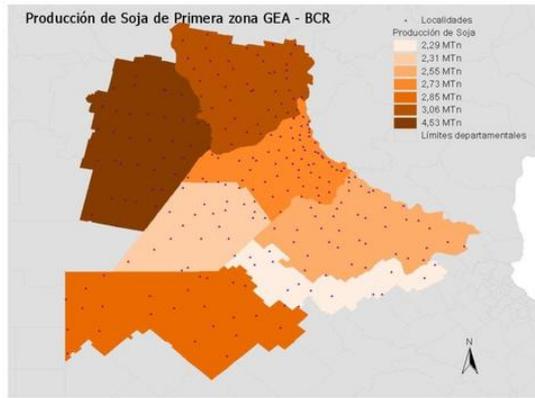




MAYO: “Buenos rindes a pesar de todo”

En la mayor parte de la región núcleo la cosecha de **soja de primera** finalizaba. En el último tramo de la recolección de los ciclos largos, los rindes del este de Córdoba y el sur de Santa Fe mejoraron, subiendo levemente el promedio regional hasta los **33,5 qq/ha**. Este promedio se construye con un amplio rango de datos que varían según la zona en cuestión. El este cordobés quedó por encima de su media zonal en 2 y hasta 5 quintales. El noroeste bonaerense seguía retrasado por las lluvias y lloviznas de fin de abril y las de los primeros días de mayo que volvían a interrumpir la recolección. La falta de piso mantenía al 15% de la soja del norte de Buenos Aires en pie y lo recolectado hasta el momento marcaba una media de 28 qq/ha.

Destacadísimos resultados obtuvo la **soja de segunda**: rindió **29,5 qq/ha** como promedio de la región.



Balance final de la campaña:

El racconto de esta breve historia de la soja muestra que la oleaginosa sufrió todo tipo de inclemencias tanto climáticas como bióticas. Estuvo sometida a dos escenarios climáticos opuestos, hasta la primera mitad de su ontogenia sufrió la falta de agua y las olas de calor pero luego fue un nivel de lluvias que no tiene precedentes en el trimestre febrero-marzo-abril. A pesar de ello, los rindes se mantuvieron en rangos normales a buenos. La complejidad biológica aumentó la frecuencia de las aplicaciones profundizando el cambio en la estructura de costos. El riesgo productivo asumido en esta campaña ha sido muy fuerte y los márgenes se estrecharon respecto a otros años, y se prevé un duro año de negociaciones de arrendamientos.

GEA AGRADECE EL APOYO DE LAS SIGUIENTES EMPRESAS SPONSORS



INDICADORES CLIMÁTICOS

Semana	PP Acumulado Semanal	PP Acumulado Mensual Mayo	Temperatura media Semanal
14/05 AL 21/05			
Subzona I			
URT Pellegrini	19,2	35,2	15,4
URT Irigoyen	13,2	21,6	16,2
URT Classon	42,0	47,6	15,5
URT Montes de Oca	8,0	13,2	14,3
URT Rosario	35,2	42,4	16,6
URT Zavalla	20,8	35,2	13,7
URT Pujato	30,8	51,6	13,5
URT Alvarez	60,0	74,0	11,4
Subzona II			
URT Bigand	72,0	85,2	10,5
URT Godeken	37,6	50,0	14,6
URT Chovet	54,4	71,2	12,8
URT Maggiolo	66,8	76,0	13,6
URT Labordeboy	96,0	115,2	18,9
URT Ma Teresa	67,6	81,2	14,2
URT Rufino	17,2	70,4	14,7
Subzona III			
URT Sta Teresa	80,8	97,2	14,9
URT Pergamino	91,6	116,0	14,2
URT Ramallo	s/d	0,0	s/d
URT Baradero	76,8	93,6	14,3
URT Rojas	84,8	112,8	16,1
URT Chacabuco	52,0	82,4	12,9
Subzona IV			
URT Junin	45,6	72,4	15,4
URT Lincoln	36,8	56,4	13,1
URT Gral. Pinto	27,6	48,8	13,3
URT Gral. Villegas	28,4	42,4	11,6
Subzona V			
URT Canals	42,4	48,4	12,9
URT Guatimozín	54,0	56,4	14,2
URT Monte Buey	20,8	22,8	16,1
URT Bell Ville	14,8	36,8	13,7
URT Noetinger	22,4	30,8	16,6
URT Idiazabal	11,6	20,4	15,5
Subzona VI			
URT Colonia Almada	5,2	16,8	15,4
URT Hernando	8,0	28,4	13,2

Nota: los valores semanales corresponden a las 00:00 hs del día inicial hasta las 00:00 hs del día final

Frío y seco

La semana comprendida entre el jueves 22 y el miércoles 28 de mayo comenzará con el ingreso de aire frío y seco a la región GEA. Si bien en las primeras horas del jueves todavía se pueden presentar algunas lloviznas tenues, las condiciones tienden a mejorar presentando un descenso importante de las marcas térmicas y una significativa disminución de la humedad en las capas bajas de la atmósfera. **El descenso térmico será muy importante, incluso se prevé que se registren heladas en gran parte de la zona GEA.** Las heladas podrían tener una intensidad moderada en toda la región, y van a registrarse principalmente durante el viernes y sábado. A partir del domingo las temperaturas empezarán a aumentar paulatinamente, aunque no se descarta que continúen desarrollándose algunas heladas de débil intensidad. **Específicamente sobre las precipitaciones, no se prevé que se produzcan a lo largo de esta semana de análisis, lo que favorecerá que se estabilicen las reservas hídricas.** La circulación del viento estará dividida en dos momentos bien marcados, en el comienzo de la semana se prevé que se mantenga bien marcado del sector sur, favoreciendo el descenso de temperatura. Luego, con el transcurso de la semana, el viento irá perdiendo fuerza y rotando al sector oeste, mientras que durante el lunes próximo ya se restablecerá del sector norte, provocando un progresivo incremento de las marcas térmicas hasta el final del período de pronóstico. En cuanto a la humedad, esta semana será muy diferente a lo que ocurrió a lo largo de todo el mes de mayo. El ingreso de la masa de aire frío provocará una disminución muy significativa de la humedad en las capas bajas de la atmósfera. Se prevé que a lo largo de la semana se mantenga con escasa humedad en todo el territorio nacional, en particular sobre la zona GEA, pero a medida que transcurra el período de análisis, se prevé que, con la rotación del viento al sector norte, el contenido de humedad comience a aumentar de manera muy paulatina.

GEA AGRADECE EL APOYO DE LAS SIGUIENTES EMPRESAS SPONSORS



MONSANTO



IpesaSilo
Emboba más

